

Trompetistas muertos

DANIEL H. HERRERA

New Orleans fue la cuna del jazz y también observó el predominio de la trompeta (o corneta) como instrumento solista.

53

Este instrumento, que pareciera ser un estigma para sus intérpretes, es, junto al saxofón, uno de los sonidos más utilizados en el jazz, especialmente en el estilo New Orleans, en las grandes bandas y en el jazz posmoderno.

La corneta pertenece a la familia de la trompeta. En los inicios del jazz, cuando alguien hablaba de la trompeta, se refería siempre a la corneta. La simple diferencia entre los dos es que la trompeta tiene pistones y la corneta no, por lo tanto la trompeta permite mayores aplicaciones técnicas.

El tono de la trompeta es redondo y fluido, bien tocada es casi sagrado. Mal tocada es maldición para los oídos. En el estilo New Orleans quien la tocaba era el rey. Del primero que se tiene información es de Buddy Bolden (1877-1931) quien adaptó los ritmos del *ragtime* a su banda compuesta por él mismo, un trombón, dos clarinetes, guitarra y contrabajo y comenzó a explorar la improvisación colectiva. Se decía de él que tenía un tono y fraseo maravillosos, que fue el gran cornetista de Nueva Orleans, todo esto solamente son suposiciones ya que nunca grabó un disco, se afirma que existe un cilindro de cera con algún solo de él pero nadie lo ha encontrado. Circula por ahí los recuerdos de varios amigos y colegas suyos que antes de

morir admitieron que Bolden tocó *ragtime* y blues, pero eso no es ninguna prueba contundente. También es una leyenda urbana del jazz que el sonido de su corneta se escuchaba a 15 kilómetros a la redonda cada noche que tocaba en el silencio inmenso de New Orleans.

Aunque parezca romántico la vida de Bolden tiene un final un poquito más trágico y menos legendario: pasó los últimos 24 años en un hospital psiquiátrico. Pero al parecer la mayoría de los trompetistas han tenido finales similares. La trompeta es un instrumento sumamente atlético y la mayoría de los intérpretes comienzan a "fatigarse" cerca de los cincuenta años. Aunque muchos grandes ni siquiera llegaron a tal edad, por ejemplo el mismo Bolden. También murieron pero por ingestión alcohólica Bunny Berigan a los 23 y Hot Lips Page a los 46. Un trompetista de Duke Ellington, Al Killian, fue asesinado a los 34 años por un delincuente. A Fats Navarro lo derrumbó una combinación de tuberculosis y abuso de drogas a los 26. Aunque la muerte más pública sería la de Lee Morgan: acababa de dejar las drogas, pero un sábado por la noche recibió varios disparos a las puertas del *Slug's*, un local de New York, la asesina era su novia, quien lo había ayudado a recuperarse de sus graves problemas. Sólo tenía 33 años.

New Orleans fue la cuna del jazz y también observó el predominio de la trompeta (o corneta) como instrumento solista. Pero es en Chicago donde realmente comenzó a crecer y desarrollarse. Esta ciudad era una de las más

54 Expulsado de la escuela militar a la que su padre lo había obligado a asistir, Bix era intolerante y no creía que los estudios académicos fueran a enseñarle algo, él quería solamente tocar.

interesantes; llena de baile, alcohol, tugurios, tabernas clandestinas, cabarets, casas de citas, violencia y gánsters quienes pagaban gustosos a los músicos con tal de que animaran las alcohólicas noches.

Aquí los jóvenes blancos que tocaban para los mafiosos comenzaban a aprender de los maestros negros al imitar sus grabaciones. Así, el estilo de Chicago había nacido. La imitación no funcionó, pero al intentarlo surgió algo nuevo: sin copiar el cerrado tejido de sonidos del estilo Nueva Orleans, los jóvenes blancos de Chicago le dieron más importancia al solista y a los solos que parecían larguísimos según los estándares de la época. En especial pensando que las grabaciones únicamente permitían registrar canciones de tres o cuatro minutos máximos.

Un problema del estilo Chicago era que, a pesar del entusiasmo de los músicos por el jazz, la mayoría de las grabaciones de aquella época son insatisfactorias, es como si siempre faltara algo. Ese algo era la cohesión de un grupo que realmente representara el nuevo estilo. Siempre sobresalía algún solista, pero sus grabaciones están demasiado cercanas al estilo Nuevo Orleans o al *dixie*. Sin embargo, hay una característica esencial: el acento en el solista y la unión, el sentimiento de comunidad de los músicos del estilo Chicago se refleja en las grabaciones de entonces.

Se pueden citar muchos nombres: el saxofonista alto Frankie Trumbauer, los trompetistas Muggsy Spanier y Jimmy McPartland, el chicloso

baterista Gene Krupa, los melosos hermanos Dorsey, el saxo tenor Bud Freeman, el alcohólico guitarrista Eddie Condon, el cursi trombonista Glenn Miller, el clarinetista Pee Wee Russell, el pianista Joe Sullivan; pero el más destacado es Bix Beiderbecke. Piedra angular de la etapa Chicago y desperdiciada promesa del jazz.

Leon "Bix" Beiderbecke nació el 10 de marzo de 1903 en Davenport, Iowa, hijo de una familia de inmigrantes alemanes. Bix, abreviatura de Bismarck; el nombre de su padre; fue un niño prodigio en el campo de la música, su herencia es europea, pero su sentir es jazzero. De hecho su composición en piano era de corte clásico y en la trompeta se convertía en el blanco más jazzero y virtuoso que existía. Bix fue la primera alternativa a Armstrong, fue la primera leyenda blanca, también fue considerado como el primer gran solista cool de la historia del jazz. Pareciera ser el antecedente directo a Miles Davis

Expulsado de la escuela militar a la que su padre lo había obligado a asistir, Bix era intolerante y no creía que los estudios académicos fueran a enseñarle algo, él quería solamente tocar. En 1923 se unió a The Wolverines, primera banda netamente del estilo Chicago. En 1924 conoció a su gran amigo Frank Trumbauer. Más tarde participó en los populares conjuntos de Jean Goldkette y de Paul Whiteman, bandas comerciales donde encontró una similitud a la música que más amaba: Ravel, Delius, Stravinski y Debussy. Cuenta Paul Whiteman que

Bix Beiderbecke (...) estaba loco por los compositores modernos, como Schönberg, Stravinski y Ravel... pero no dedicaba gran atención a los clásicos. Cierta noche me lo llevé a la ópera. Presentaban Sigfrido. Cuando escuchó los trinos de los pájaros en el tercer acto... cuando comenzó a comprender que los hilos conductores de la ópera habían sido armados y desarmados y nuevamente armados de todas las maneras imaginables, para romperlos al final, decidió por sí mismo que el viejo Wagner no era

después de todo tan anticuado como parecía, y que los músicos de swing no sabían tanto como pretendían.

Grabó, a partir de 1927 varios discos que se escuchaban en el ámbito blanco del jazz. Su éxito fue importante pero duro pocos años, la herencia de su estilo *cool* y elaborado, con solos que parecían composiciones en forma, será apreciado varios años después. Y aunque tocó establemente con la orquesta de Paul Whiteman, incluso siendo integrante de ella compuso *In a mist*, que sería su obra más importante, a partir de 1929 el alcohol y un malestar pulmonar van a dejarlo débil para seguir con su intenso ritmo de vida.

Bix no le prestó atención a estos problemas. Tocaba, tocaba, tocaba y tocaba y también bebía —¡bebía!— o asistía a conciertos sinfónicos. Pronto, hacia septiembre del mismo año, su mala salud y su alcoholismo agudo hizo que Whiteman, su jefe, enviara a Bix a descansar con sueldo pagado, pero era demasiado tarde. También su estabilidad mental estaba afectada. Después de tocar con los hermanos Dorsey, con Benny Goodman, con Pee Wee Russell y con Gene Krupa, Bix terminó tocando con una banda local de Davenport. Aún así nunca dejó de tocar, grabar y componer hasta el último año de vida. Las semanas finales de su vida las pasó en el departamento del contrabajista George Kraslow, en Nueva York. Ahí solía despertarse a las tres o cuatro de la mañana para tocar su corneta con fuerza y claridad, todo el barrio escuchaba su música, extrañamente ningún vecino se quejó. Ellos le decían a Kraslow: "No le diga usted que hemos hablado del asunto. No queremos que se deprima; queremos que toque". La noche del 6 de agosto de 1931, Bix murió de pulmonía en casa de Kraslow, tenía 28 años.

Referencia bibliográfica.

E. Berendt, Joachim, *El Jazz. De Nueva Orleans a los años ochenta*. Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

